

ENTREVISTA A SIMÓN IMPERIALE: SU CUARTETO LITÚRGICO

Simón Imperiale resume su vida en las siguientes líneas:

“Nací el 16 de julio de 1920 en el barrio de La Boca, Buenos Aires. Soy el mayor de cinco hermanos. Estudié Bachillerato Clásico: Latín, Griego, Filosofía y Teología. Mi afición al arte, la poesía, la literatura Universal y a la música, despertaron tempranamente. Creo oportuno destacar que, como durante mi infancia y juventud no pude abordar estudios formales en música y composición, soy, pues autodidacta. A parte de componer, también me dediqué al piano y al órgano. De hecho, me desempeñé como organista en la Parroquia de la Piedad durante diez años y luego fui organista de la Parroquia de San Cayetano durante cuarenta y seis años (hace unos años participé en un Documental sobre la vida de San Cayetano, filmado en la Argentina y en Italia). Actualmente tengo noventa y un años. Aún sigo escribiendo; ya no me dedico tanto a la composición musical, pero sí a la prosa y a la poesía. Tengo un hijo, Marcelo, y dos nietos: Fiorela (9 años) y José (7 años).”

Conocedor de la existencia del Archivo de Música Devocional y Litúrgica, su hijo, como sentido homenaje, acercó al IIMCV una fotocopia del original del *Cuarteto Litúrgico Eucarístico* con la solicitud de que fuera volcada al programa Finale de tal modo que se posibilitara su audición. En el CD que se adjunta se encuentra la versión digital realizada por el Lic. Diego Alberton (miembro del IIMCV).

Transcribimos a continuación una breve encuesta que le hicéramos llegar en la que se exponen algunos conceptos aclaratorios acerca de las circunstancias que llevaron al compositor a escribir esta obra y algunos detalles compositivos de la misma.

¿Nos puede narrar las circunstancias que lo llevaron a componer su “Cuarteto Litúrgico Eucarístico”?

“En el Año 1944 se celebró en Buenos Aires el *Congreso Eucarístico Nacional*. Con motivo de ello el Seminario Arquidiocesano de La Plata propuso la realización de un concurso de música. Consistía en la presentación de una obra por autor que podía ser, o bien un cuarteto de tres tiempos o bien un coral para órgano; las obras debían componerse sobre la base de temas gregorianos. Opté por escribir un cuarteto. Tenía en ese momento veinticuatro años y estaba realizando Cursos de Filosofía y Teología en el mencionado Seminario lo cual no me daba mucho tiempo durante el día para componer; aprovechaba los recreos; incluso componía durante las noches. Así fue que me demandó nueve meses su “gestación”. Fue, en cierto modo, como engendrar, desde el alma, un hijo.”

Para su composición ¿utilizó música preexistente? ¿Cuál? ¿Cómo fue utilizada en cada uno de los movimientos de la obra?

“Como mencioné, el concurso exigía la utilización de temas gregorianos. Cada uno de los tres movimientos está realizado sobre distintas secuencias:

En el primer movimiento tomé el tema de la secuencia que se canta en la solemnidad de Corpus Christi: “*Lauda Sion Salvatorem*” (Alaba Sión al Salvador). Esta secuencia de veinticuatro estrofas, cuya autoría pertenece a Santo Tomás de Aquino, datada en 1264, comienza con un invitatorio a alabar a Quien nos ha redimido del pecado y de sus consecuencias; luego el texto continúa con una verdadera exposición teológica del Dogma de la Eucaristía. Utilicé principalmente el fragmento de la primera estrofa. También me he servido de otros versos de la misma secuencia. Todos estos temas son presentados en un continuo desarrollo y variación que permite “jugar” con el protagonismo de ellos en los distintos instrumentos.

El segundo movimiento toma la secuencia “*Victimae Paschalis Laudes*”, que se canta el domingo de Pascua; esta secuencia, atribuida a distintos autores, data del siglo XI y es una de las secuencias de origen medieval que se conservaron al hacerse la unificación del Misal durante el Concilio de Trento.

Para el tercer movimiento tomé un Aleluia correspondiente a la festividad del Corpus Christi.”

¿Qué repercusión tuvo la obra?

“Para empezar, la obra fue galardonada con el premio del Concurso por el jurado integrado por Monseñor Rau, el Padre Collabela y un tercer músico, cuyo nombre, lamentablemente, ahora no recuerdo. La obra recibió

especial mención honorífica. Los medios gráficos de la época se hicieron eco de este hecho. Fue ejecutado por primera vez ante Cardenales, Obispos y superiores del Seminario, en un acto cultural con motivo del citado Congreso Eucarístico.

El cuarteto fue conocido y apreciado por músicos de merecida valía como por ejemplo Julio Perceval con quien, luego, mantuve una fuerte amistad. Más tarde, Athos Palma, con ocasión de pronunciar una conferencia, presentó al Cuarteto integrado y dirigido por el violinista Pedro Napolitano, quien fuera solista del teatro Colón; sobre el final de este evento, los aludidos músicos ejecutaron mi obra por lo que me sentí muy honrado. A partir de ese momento, mi "*Cuarteto Eucarístico*" quedó en el olvido hasta ahora que, gracias a la generosa disposición y trabajo del *Instituto de Investigación Musicológica Carlos Vega* de la Universidad Católica Argentina, de su directora: Dra. Diana Fernández Calvo y de su equipo de colaboradores, despierta nuevamente, luego de un largo sueño."

¿Qué otras obras de su autoría que considere de especial interés puede mencionarnos?

"Compuse otras obras; entre ellas:

"*El día del reposo*", Sonata para violín y piano, también compuesta sobre temas gregorianos (Tomé la secuencia de la Misa de Difuntos: *Dies Irae*).

Otra Sonata para violoncello y piano.

"*Salmo 54*", escrita para coro, solistas, coro de niños y órgano. Julio Perceval quería orquestar este Salmo, pero murió trágicamente en un accidente en Chile antes de hacerlo."

Muchas gracias por compartir con nosotros su tiempo y su música.